

El fuego creador de Guevara, en el Museo

NOELIA ACEDO

HUELVA.- «El fuego, en su oficio que es destruir, va construyendo mis cuadros». Son palabras del artista onubense José Guevara, que regresa a su tierra para mostrarnos la pintura que lo acredita como uno de los creadores más reivindicables de Huelva.

«Desde que descubrí mi procedimiento de trabajo -lo que el crítico de arte Carlos Areán denominó óleo por combustión del pigmento-, me he aferrado a él porque me da una materia que no me proporcionan los tratamientos normales», asegura convencido.

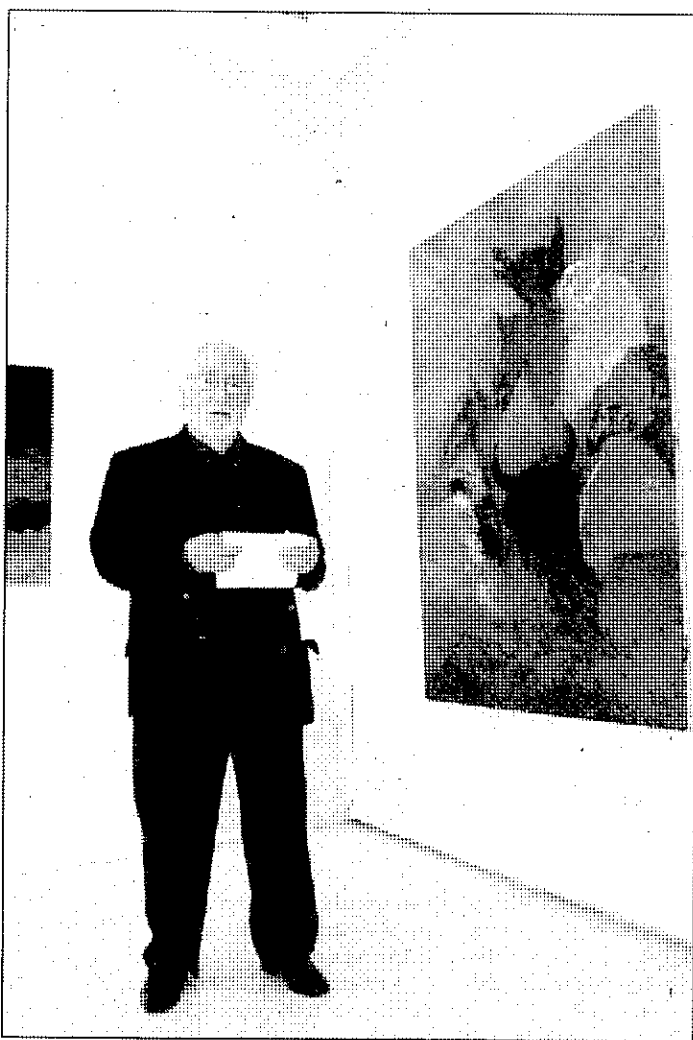
Guevara es desde ayer el protagonista de una exposición constituida por 19 óleos, 14 dibujos y 9 grabados, patrocinada por la Fundación El Monte con la colaboración de la Delegación de Cultura de la Junta, que se puede contemplar en el Museo Provincial hasta el próximo día 3 de diciembre.

«Sesenta años de trabajo no se pueden condensar en una exposición, pero como no he vivido aquí durante mucho tiempo y no he mostrado mi obra, he escogido un poco de cada época para configurar un pequeño recorrido por mi trayectoria», confiesa.

Y lo cierto es que la muestra de un pintor que se reconoce «de formación académica y muy preocupado por las cuestiones técnicas», sorprende por su valentía y por la diversidad de corrientes que abraza. Desde la abstracción más o menos informalista y el expresionismo de *Obras I y II*, *Guach I y II* o la seria *Corrida*, de distintos tamaños y presidida en ocasiones por una inimitable luna anaranjada; hasta el figuratismo intimista de *Papa Giovanni Paolo II* o *Giovanni Paolo II*; tienen cabida en el regreso de este onubense errante.

Tampoco faltan las litografías a las que se aficionó en una etapa de su evolución ni los delicados y preciosistas trazos de un conjunto de dibujos a la sanguí-

El descubridor de la técnica del óleo por combustión del pigmento muestra su compleja trayectoria artística



El pintor José Guevara, junto a uno de sus cuadros en el Museo. / J.C.

nea de los que, a veces, sólo una atenta observación de los mismos permitirá al espectador descubrir su sentido concreto.

Es la de Guevara, a todas luces, una pintura intemporal, tal vez porque refleje los avatares de una existencia compleja. Idea que apuntó ayer durante la presentación de la exposición el delegado provincial de Cultura,

Juan José Oña, para quien «a su amplísimo *currículum* como pintor, se añade una biografía personal apasionante, tremendamente rica, en la que al compromiso estético que ha mantenido toda su vida se suma el compromiso ético, social y político que también ha cultivado».

Por su parte, el comisario de la muestra y autor del libro *Gue-*

vara. De la abstracción internacional al realismo íntimo, Jesús Velasco, señaló que «ha sido un pintor que ha nadado contracorriente y eso le ha hecho singular». «En los años 60 cuando regresa a España, tras una década de residencia en América donde formó parte de la vanguardia artística de Brasil, Argentina y Uruguay; y su estancia en Italia y Francia, era casi imposible ver una pintura como *Mural en rojo* -presente estos días en el Museo-, que él llevo a cabo con bastante anterioridad», añade.

A su entender, «es un hombre comprometido, *engagé*, que durante más de medio siglo, ha luchado y continúa haciéndolo por conseguirlo, con la libertad como bandera, sin afiliaciones ni arribismo». Una actitud que le permitió «vivir una aventura maravillosa por museos de todo el mundo, exponiendo incluso con Dalí en una colectiva que se organizó en Estados Unidos».

El presidente de la Comisión de Cultura de la Fundación El Monte, José Juan Díaz Trillo, quiso hacer hincapié en que «tenemos ahora la ocasión de contemplar en el Museo la obra de un onubense internacional. Desgraciadamente y por los avatares de su propia biografía, ha vivido mucho tiempo fuera y eso ha hecho que sus paisanos conozcamos su obra poco y mal».

«Por eso la idea de que José Guevara, natural de Puebla de Guzmán, vuelva a casa de alguna manera me parece fundamental», insistió Trillo, quien animó al público a «disfrutar de la antológica de un pintor de la generación siguiente a José Caballero y de una importancia grande en los años 60 y 70». Pero no será ésta la última muestra de un vital creador que adelantó a este periódico que trabaja «un expresionismo figurativo». Sus ojos atiborrados de imágenes no parecen cansados y quizá, dentro de unos años, la memoria colectiva de los onubenses atesore el arte de este pintor de fuego.

TRIBUNA

M. GARRIDO PALACIOS

El bosque devastado

El último libro de Diego Roperó-Regidor, recién salido de la imprenta en Granada, presentado el lunes en la Universidad de Huelva (La Merced) y cuyo título encabeza esta columna, deja fuertes sensaciones en quien se asoma al abismo que representa cada uno de sus poemas. No es poco si vemos que a diario se publican páginas a docenas que no consiguen ni llamar a la puerta del interés y menos del sentimiento. Este, sin embargo, se instala en el lector como en tierra propia y hace que se comparta lo que dice, lo que trae.

Y trae que el bosque al que el poeta llega después de evitar los mil árboles que le impedian el paso es un paisaje yerto, devastado, donde sólo habita la ceniza de sus sueños. Bosque que se invierte y se refleja piel adentro adoptando tonos de soledad y de tristeza infinita, como el paisaje descubierto, donde aún «la llama arde derribando muros / en la oscuridad de la noche».

El poeta no cae vencido ante tanta realidad, no «se desploma desde cierta altura». Asume a golpe de verso que «los días sin ti son un tormento, / pero me queda el aire que tú impulsas», y transforma el sueño para decir, para decirse, que: «No me agoto por nombrarte, / porque nombrándote emerges». Absorto ante las impuestas visiones externa e interna del bosque, añade que si después de todo esto, el cerco insiste, «contadme el cuento del bello durmiente acosado por una princesita cobarde» Bien sabe que debajo de su cama existe la «indómita incandescencia» de «un volcán en erupción».

Le «impresiona ver el monte / cercado con alambradas». Le tienta creer que al bosque que ve ante sí, por donde sólo pretendía andar, «de han sacado la piel a tiras». Y esto lo reconvierte en deseo de salir de su bosque interior para confesar al dolor de la «criatura amada»: «Quiero entrar en tu cabeza, jalearla / retador te quiero / contra el silencio malvado que te empuja / y no puedes doblegar / a pesar de mi insistencia».

El poeta quiere puentear sus dentros para saber de otro ser, que ya no puede responderle: «Qué piensas. Qué sientes. Qué ves. Hacia dónde diriges tu mañana». Y ante la impotencia del gran silencio, proclama: «Nada quiero para mí / sólo pido una pequeña trampa, / la esencia aliviadora / que haga posible / el triunfo de tus gestos». Esperanzador impulso coronado por cuatro palabras con sabor a Himno postrero: «No apagues la luz» Es decir: manten la llama; déjame un brillo en este túnel sin fondo.

La editorial Visor publicará la colección 'Biblioteca Juan Ramón Jiménez', compuesta por 40 volúmenes

El objetivo: «actualizar» la obra del poeta en las librerías y «hacerla asequible al lector»

HUELVA.- La Diputación Provincial de Huelva y la editorial Visor coeditarán la colección *Biblioteca Juan Ramón Jiménez*, compuesta por alrededor de 40 volúmenes, que aglutinará la obra disponible actualmente del Nobel moguerense, en una iniciativa «insólita y novedosa».

Así lo expusieron ayer en rueda de prensa la vicepresidenta de la Diputación, Manuela Parralo, y el director de la editorial Visor Libros, Jesús García, quienes firmaron un convenio de colaboración para propiciar la coedición de la obra.

Según explicó Parralo, con esto se cumple uno de los gran-

des retos marcados por la institución supramunicipal y por el Trienio 2006-2008, y que es la difusión de la obra de Juan Ramón Jiménez, además «actualizaremos la obra de Juan Ramón en las librerías y la hacemos asequible al lector».

El objetivo principal de la iniciativa es que la colección al completo sea, por primera vez en las últimas décadas, asequible al gran público, adelantando el director de Visor Libros que en un plazo no superior a los tres años podrían ver la luz los volúmenes.

La Diputación de Huelva, según el convenio firmado, pondrá a disposición de este proyecto al comité organizador

para el Trienio Zenobia-Juan Ramón Jiménez 2006-2008, para las labores de coordinación, supervisión del diseño y cuidado de la edición.

Al mismo tiempo, tanto la Diputación como Visor Libros, definirán conjuntamente las características de la edición, diseño de la obra, la fabricación y disposición para la publicación, así como el tipo de papel para la impresión y encuadernación, respetando en cualquier caso los criterios de la comunidad de herederos de Zenobia y Juan Ramón Jiménez.

Todos los volúmenes editados serán prologados por poetas de prestigio tanto de Espa-

ña como de Hispanoamérica, entre ellos Felipe Benítez, Antonio Carvajal o Vicente Gallejo.

La editorial Visor Libros, que fue fundada en Madrid en 1968 y está dedicada especialmente a la poesía en español, ha rescatado los versos y la voz de los más grandes poetas, y ha dado a conocer a las últimas generaciones de poetas españoles e hispanoamericanos y de otras áreas lingüísticas.

Aunque su colección principal es Visor de Poesía con casi 500 títulos publicados, también tiene otras dedicadas a otros temas como arte, filología o letras madrileñas contemporáneas.

No suelen parir las imprentas versos tan hondos de alma como claros de cuerpo, conscientes de que tanto el bosque de fuera como el de dentro serán un día, están siendo ya trofeos de esa partida cuya esencia en versos dice que «la adversidad y sus acólitos / te dejaron tan poco margen de maniobra / y se jugaron tu destino en una sola carta / marcada de antemano».

Desde mi ignorancia de casi todo he asistido a la presentación del libro *El bosque devastado*, de Diego Roperó-Regidor, me he internado en sus páginas y he sentido, sí, eso, he sentido, como una vez más -de las contadas que ocurren- el renglón más leve contiene un universo donde «han hipotecado el futuro / de generaciones venideras», en el que «duele el desbroce del paraíso», tanto del exterior como del interior, del íntimo, de la reserva. De todo.